Algunas consideraciones sobre el itinerario y la difusión de la literatura informativa en el Siglo de Oro, con el ejemplo de una relación de milagros*

Nieves Pena Sueiro
Universidad de La Coruña

En las últimas décadas se han publicado algunos estudios que profundizan en la historia de la comunicación europea, vinculada al nacimiento y desarrollo de la imprenta y los correos como base sobre la que se sustenta la historia y el progreso de la sociedad, la cultura y las artes (R. Chartier, P. Burke, M. Infelise).

El florecimiento del Humanismo, la moda epistolar y sobre todo el establecimiento de la imprenta —por su capacidad de reproducir de forma mucho más rápida y barata los textos— supuso que la literatura informativa pasase a ser considerada, además de un instrumento necesario para las estructuras de poder, un negocio lucrativo. La constitución de los correos públicos con unas líneas y circuitos regulares llevó a que la información circulase por cauces casi fijos y con una temporalidad constante. Todo tipo de textos noticieros —cartas, avisos, Relaciones de sucesos, etc.,— viajaban, se copiaban, se publicaban y se difundían rápidamente a través del territorio europeo, pero también en la joven América o incluso en algunas zonas asiáticas, para lo que actuaban como agentes de la difusión los propios correos[1], los embajadores y diplomáticos, los corresponsales —que los propios centros informativos tenían en zonas estratégicas— y también los misioneros y miembros de órdenes religiosas que escribían cartas y relaciones a sus superiores informándoles de los sucesos que tenían lugar allí donde estaban.

En Italia, Roma y Venecia fueron los centros de noticias que abastecían el mercado europeo[2] (y también de América) junto con otros lugares de Europa central como Hamburgo, Colonia, etc. Pero hubo también otros focos ocasionales que se convirtieron en difusores de información debido a que algún acontecimiento impactante sucedía allí o en las proximidades; las circunstancias podían ser diversas: guerras, catástrofes naturales, visitas de algún personaje ilustre, etc. Así por ejemplo, Viena, se convirtió en el principal foco informativo a finales del siglo XVII por ser el escenario de la guerra contra los turcos, como testimonian desde el título, normalmente reflejado en una portadilla, las *Relaciones históricas de la guerra sagrada contra los turcos* que se publicaron primero de forma ocasional y luego semanalmente en diferentes lugares europeos (Roma, Madrid, Lisboa…) desde, por lo

* Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación cofinanciado por el Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica (I + D), Ministerio de Educación y Ciencia de España y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER): «Biblioteca Digital Siglo de Oro III», código: FFI2009-08113 (subprograma FILO). Una primera versión fue presentada en el Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas que tuvo lugar en Roma en julio de 2010.

[1] Correo: "El que tiene el oficio de llevar o traer cartas de una parte a otra", *Auts*. En España se crean primero los Correos Reales (Felipe el Hermoso concede el oficio de Maestro mayor de hostes, postas y correos a Francisco de Tasis en 1505) y luego los correos públicos. En 1517 se establecen las postas de España a Roma, centro noticiero y estratégico de primer orden.

[2] Sin embargo, cabe señalar que estas dos ciudades no publicaron gacetas periódicas hasta finales de siglo (no las necesitaban), a diferencia de otras ciudades italianas que disponen de prensa periódica en la primera mitad del siglo XVII como Florencia (1636-41), Milán (1637-1640), Génova (1639), Nápoles (1642), Bolonia (1645)… como sabemos gracias al estudio de Mario Infelise (2005: 79-100).

menos, 1683 a 1688, como puede leerse en esta publicada en Madrid por Sebastián de Armendáriz:

> *Relación histórica del año 1686. Tocante al estado, sucesos y progresos de la Liga Sagrada contra Turcos. Formada de cartas del mayor crédito, que llegaron con diferentes alcances de Viena, más frescas de seis días que las de el Ordinario. Publicada el Martes 9 de julio.*

Las noticias circulaban generalmente siguiendo el mismo itinerario de los correos y las postas, salvo alguna información confidencial que, por motivos de seguridad, había de seguir otros caminos. Sabemos, por ejemplo, que las noticias partían de Roma hacia España bien por barco, llegando al puerto de Barcelona, bien por las postas vía Milán, Génova, Lyon… Madrid, (Motáñez Matilla, 1953) y de ahí se distribuían a los principales centros impresores o a donde interesasen según su contenido. Las noticias de Flandes, Europa del norte y centro habían de cruzar los Alpes hasta llegar a Venecia y de ahí se distribuían al suroeste europeo.

Con los avances en la organización de los correos y las infraestructuras, también se desarrolló el negocio informativo. La publicación de Relaciones de sucesos creció en número conforme avanzaba el siglo XVI, lo que tuvo consecuencias importantes: se creó la necesidad de estar informado; las propias imprentas, con diversas estrategias, provocaron un aumento del ansia de saber en el pueblo, de ahí que, si hasta el momento la mayor parte de estos textos salían a luz de manera ocasional, a partir de los primeros años del siglo XVII las principales ciudades europeas contasen con una publicación periódica, además de las relaciones ocasionales: Estrasburgo, Hamburgo, Colonia, Bruselas, Ámsterdam, Sevilla o París fueron las más diligentes en establecer la prensa periódica[3]. Así estaba el panorama informativo europeo: a mediados del siglo XVII en las principales ciudades se publicaba información periódica (semanal la mayor parte de las veces) al tiempo que corrían relaciones de sucesos, tanto manuscritas como impresas de forma circunstancial por todo el territorio.

En España la situación era semejante: relaciones manuscritas e impresas conviven, al tiempo que nacen en diversas ciudades a lo largo del siglo publicaciones con información periódica. Ya a finales del siglo XVI hay constancia de la publicación de las primeras relaciones seriadas, impresas por Rodrigo Cabrera en Sevilla, labor que continúa luego, ya en el siglo XVII, en la década de 1620 Juan Serrano de Vargas; por las mismas fechas en Madrid salen a luz las *Cartas de Novedades de esta corte* de la autoría de Almansa y Mendoza también seriadas (Borrego y Ettinghausen, 2001); más tarde, en 1641, Jaume Romeu publica sus *Novas ordinarias* en Barcelona. Aun así, la primera publicación periódica oficial, la *Gaceta Nueva* editada en Madrid, no se publicó hasta 1661.

Sin embargo, llama la atención que en algunos lugares del territorio peninsular bastante transitados, como pudiera ser Santiago de Compostela, con su incesante ir y venir de peregrinos, la imprenta apenas fuese un pequeño negocio y no se sacase partido del mercado de la información: de hecho, en la actualidad apenas se documentan una docena de

[3] Aunque hasta hace bien poco se consideró que la prensa periódica nació en Europa de la mano de T. Renaudot, la *Gazette…* publicada en París en 1636, pero algunos estudiosos como M. Infelise (2005) nos han desvelado que en otros lugares de Europa ya se editaban mucho antes impresos noticieros de forma periódica, como es el caso de algunas ciudades alemanas como Estrasburgo (1605), Wolfenbütel (1609), etc. y otras holandesas como Ámsterdam (1620).

relaciones de sucesos impresas hasta finales del siglo XVIII[4] y se sabe que no existieron gacetas ni otro tipo de publicaciones periódicas hasta los primeros años del siglo XIX. Aunque es cierto que el fenómeno informativo de las relaciones de sucesos sí llegó, aunque tarde —la primera *Relación* salida de una imprenta compostelana que se conoce hasta el momento es la escrita por Gómez Tonel (1612) sobre las exequias de Margarita de Austria— no consiguió calar, y solo de forma esporádica se editan Relaciones de sucesos en Compostela. Parece extraño que, lo que pudiera ser un centro informativo de primer orden, no haya aprovechado sus recursos para hacer negocio, pues hay constancia de que en algunas fechas llegan peregrinos y viajeros de forma masiva de diferentes lugares de España y Europa (diversa documentación muestra, que a lo largo del siglo XVII varios italianos viajaron a Santiago y que en el año santo de 1717 la afluencia fue enorme y había problemas de espacio en la catedral).

Precisamente el estudio de las Relaciones de sucesos compostelanas me ha llevado a una obra de 1716 que me llamó la atención hace tiempo, no solo por ser la primera de una serie de impresos que se publican por estas fechas sobre un tema mariano, los milagros de la Virgen de la Barca, sino, sobre todo, porque solo se conocía un ejemplar (entonces se consideraba ejemplar único, aunque recientemente hemos sabido de la existencia de otros dos[5]); otro motivo por el que resulta de interés este impreso es porque conserva un grabado calcográfico desconocido hasta el momento. Además de todo esto, esta *Relación verídica* presenta una historia editorial muy curiosa que quizás pueda ilustrar las circunstancias que motivan la producción de muchos de estos textos y su difusión y circulación fuera de los cauces poco habituales de correos y postas. Sobre esta relación de milagros y su particular itinerario me centraré en el espacio que me resta.

En un anaquel de la biblioteca de la Diputación de La Coruña[6] se conserva un pequeño librito de cordel, encuadernado en pergamino, titulado: *Relación verídica y autenticada por Autoridad del Ordinario Eclesiástico de la Ciudad y Arzobispado de Señor Santiago, único Patrón de España, de las maravillas, prodigios y milagros que Nuestro Señor obra y ha obrado por medio de la devotísima imagen de Nuestra Señora de la Barca, colocada en su capilla que está a la orilla de el mar y distante como dos tiros de mosquete de la iglesia parroquial de la villa de Mugía, en el reino de Galicia, arzobispado de Santiago, la cual da a luz un devoto de la misma Reina de los Ángeles, Madre de Dios y de los hombres, María Santísima, para consuelo de sus devotos y mayor veneración de esta soberana Señora*; el pie de imprenta señala que fue publicado con licencia en Santiago, en la imprenta de Antonio de Aldemunde[7], el año de 1716 (lám. 1).

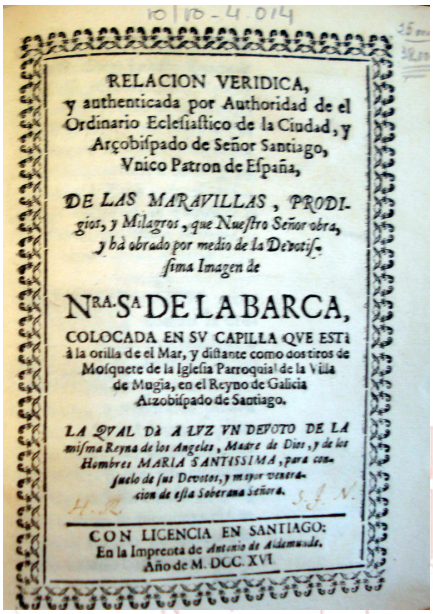
---

[4] Una consulta en el *Catálogo y Biblioteca digital de relaciones de sucesos* (BDRS) http://rosalia.dc.fi.udc.es/RelacionesSucesosBusqueda/ indica que solo constan 11 relaciones publicadas en Santiago [consulta efectuada en julio de 2010; hay que contar con que esta base de datos está en constante actualización y sus resultados pueden haber cambiado]. El *Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español* (CCPB) recoge 111 ediciones de todo tipo de impresos (no solo relaciones de sucesos) entre 1472 y 1750 por lo que puede deducirse que la actividad de la imprenta compostelana fue exigua.

[5] En una última consulta realizada al CCPB en enero de 2011 hemos podido constatar que se registran dos ejemplares de esta edición, además de este del que damos noticia (que no recoge CCPB): uno en la Biblioteca Universitaria de Oviedo y otro en la Biblioteca del Seminario del Obispado de Ciudad Real.

[6] Signatura BM/3005; ejemplar de la biblioteca donada por el bibliófilo Blanco Maneiro.

[7] Considerado el mejor representante de la imprenta gallega en el primer tercio del siglo XVIII, siendo sus principales clientes la Catedral y el Concejo. Precisamente fue a él a quien le fue concedido el título de Impresor de la Santa Iglesia de Santiago (desde 1726).


RELACION VERIDICA,
y authenticada por Authoridad de el Ordinario Eclesiastico de la Ciudad, y Arçobispado de Señor Santiago, Vnico Patron de España,

DE LAS MARAVILLAS, PRODIGios, y Milagros, que Nuestro Señor obra, y hà obrado por medio de la Devotissima Imagen de

NRA. SA DE LA BARCA,

COLOCADA EN SV CAPILLA QVE ESTà à la orilla de el Mar, y distante como dos tiros de Mosquete de la Iglesia Parroquial de la Villa de Mugia, en el Reyno de Galicia Arzobispado de Santiago.

LA QVAL Dà A LVZ VN DEVOTO DE LA misma Reyna de los Angeles, Madre de Dios, y de los Hombres MARIA SANTISSIMA, para consuelo de sus Devotos, y mayor veneracion de esta Soberana Señora.

CON LICENCIA EN SANTIAGO:
En la Imprenta de Antonio de Aldemunde.
Año de M. DCC. XVI.

Entre los santuarios marianos gallegos, el de Nuestra Señora de la Barca es quizás el más destacado por la abundante bibliografía originada y por su tradición, —ya constatada desde la Edad Media en el *Cronicón* de Walfrido y a partir del siglo XVI por autores como Ojea, Castellá Ferrer, el licenciado Molina, etc.—. La Relación de sucesos que nos ocupa relata precisamente los prodigios y maravillas de la Virgen de la Barca, que, según la tradición llegó a Galicia, concretamente a la villa de Muxía (La Coruña), por mar en una barca de piedra para animar a Santiago en su tarea de apostolado. La barca de piedra, con vela y timón de la misma materia, se asentó en unas rocas en aquella inhóspita costa; según cuenta la historia algún paisano encontró allí la imagen en un hoyo debajo de la barca colocada boca abajo, como la ponen los pescadores y determinó llevarla a la iglesia parroquial, pero pronto, sorprendentemente, apareció en el mismo lugar de la primera vez, por lo que se decidió hacer allí una capilla; desde entonces se suceden maravillas constantes y prodigios de forma ocasional relacionados con personas que solicitan la ayuda de la Virgen de la Barca.

El ejemplar de la edición de la *Relación verídica* de los milagros… que conocemos y del que damos aquí noticia fue impreso en tamaño cuarto menor y se compone de 1 lámina, 10 hojas y 35 páginas; se conserva en buen estado. En la primera hoja presenta algunas anotaciones antiguas y modernas. Contiene, tras la portada orlada, un grabado calcográfico anónimo (lám. 2), que, por su relación con la historia y por no ser conocido hasta el momento describo; en él se representa, entre cortinas estrelladas y dos ángeles, la imagen de la Virgen con el Niño sobre un ángel, que, como un Atlante, los sustenta, y a los lados una iglesia y otra edificación de piedra; en la zona inferior de la estampa se plasman los diferentes prodigios y maravillas que ha realizado la Virgen en la orilla del mar: símbolos y figuras que suelen aparecer formados por unas conchas al bajar la marea en la orilla y la barca de piedra, con sus medidas y barcos en el mar; al pie de la imagen, un letrero en el que se indica: "verdadero retrato de Nuestra Señora de la Barca, en el puerto de Mujía, reino de Galicia. Vino en una barca de piedra por mar y en unas peñas a donde desembarcó las olas forman continuadamente con variedad estas insignias y otras misteriosas. Año de 1716"[8].

[8] Este grabado se difundió, con algunas variaciones, también suelto, como estampa devocional. Es importante destacar que la producción de estampas se convierte ya en el siglo XVII en un eficaz instrumento de la práctica devota; las autoridades eclesiásticas fomentan el culto y la posesión de estampas al conceder indulgencias a los

Tras el grabado, sigue la aprobación y la licencia eclesiástica, y comienza la relación con una introducción en la que se declara que este texto se hizo de orden del Arzobispo de Santiago y a instancias de un devoto y que es una información jurídica y autenticada; sigue el relato con la tradición de los prodigios que, por maravillosos, fueron fruto de la investigación eclesiástica y de la información de doce testigos, algunos de gran prestigio como algunos canónigos de Santiago o el doctor don Pablo Ángel de Aldao, catedrático de prima de Teología de la Universidad de Santiago y rector del colegio de san Jerónimo.

El relato cumple los requisitos de toda buena historia según los cánones de la época pues junta lo útil y provechoso con lo dulce y lo gustoso[9]. Su autor, anónimo, relata unos hechos con un estilo claro y conciso, que, a veces, recuerda más a un texto demostrativo y pericial que una simple relación de milagros de cordel; hay un empeño constante en demostrar la veracidad de la historia y lo real de los milagros. Quien la escribe pretende mover a la devoción de María en esta imagen a través de esta relación, resaltando que aunque la Virgen se apareció doce veces en España ejecutando muchos milagros en imágenes parecidas, solo aquí pueden verse estampados todos los instrumentos de la pasión de Cristo, la imagen de Santiago con hábito de peregrino y otros prodigios mayores que se renuevan con las mareas.

Sin embargo, si tenemos en cuenta algunos datos circunstanciales simultáneos a la fecha en la que se publica este texto, en 1716, como que se estaba construyendo un nuevo santuario en la villa porque el antiguo estaba muy deteriorado y resultaba pequeño, y que un grande de España, el conde de Maceda, era su mecenas, parece evidente que esta relación formó parte de una táctica para ganar adeptos y donaciones que ayudasen a sufragar los gastos. Una pesquisa bibliográfica sobre el tema pone en evidencia que entre 1716 y 1730 salieron a luz varios productos editoriales para apoyar la antigüedad del culto de la Virgen de la Barca[10]: la relación de milagros que nos ocupa parece que fue el primero, al que siguieron otros textos y diferentes grabados y estampas que se editaron entre 1716 y 1724 y, más tarde, la obra más voluminosa del licenciado Antonio Riobóo y Seixas, *La barca más prodigiosa. Poema historial sagrado de la antiguedad, invencion y milagros de el célebre santuario de N.S. de la Barca…* publicada en Santiago, en la imprenta de Andrés Frayz, en 1728.

Otra pesquisa más nos hace notar que 1717 fue Año Santo en Santiago. El hecho de que justo el año anterior se publique una relación de milagros patrocinada por el Arzobispado destacando en el título que Santiago es el único patrón de España[11], da lugar a

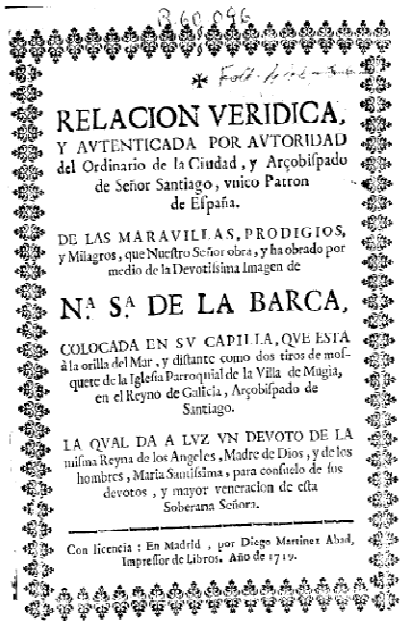
fieles que rezasen frente a la imagen (física o en estampa) con lo que se convierte en un medio para la salvación del alma. Sobre el tema, Díaz Fernández (1993: 355-56) y Barriocanal (1996), aunque no recogen este grabado solo otros posteriores sobre el tema que realiza José dos Santos Maragato.

[9] Así lo indica el padre Manuel Graço de Lasarte, de la Orden de Predicadores, predicador de su majestad y prior de la hospedería de Santo Domingo de Madrid, que firma la aprobación para la edición madrileña de 1719, que señala, además, "juzgo utilísima la impresión de esta historia, muy provechosa para ejercitar la devoción de las almas y para los que tienen gusto, curiosa".

[10] Según Vicente Risco (1962: 333-405) el Santuario llegó a tener tal importancia que la devoción y su fama se extendieron a tierras lejanas, fue visitado por gente de todas las naciones y se escribió sobre él abundante bibliografía.

[11] Se documenta la vinculación a la peregrinación a Santiago desde el s. XV.

pensar que este impreso forma parte de una maniobra propagandística, y no de la casualidad, y aprovechando el tirón de las peregrinaciones a Santiago, todos saquen provecho: se venderán más textos, se propagará la fama de la imagen milagrosa, los peregrinos alargarán su viaje hasta el santuario de la Virgen de la Barca para conocer de primera mano los prodigios que allí suceden y rogar por sus necesidades, al tiempo que, bien seguro, dejarán alguna limosna o pagarán alguna misa o servicio que contribuya a la finalización del nuevo templo, además de convertirse ellos mismos en elementos difusores de sucesos, textos e imágenes. Pero, quizás, o porque la fama de los milagros del santuario fue expandiéndose e interesó a más gente tener noticia, o porque la Iglesia amplió su estrategia de propagación del culto, en 1719 se publicó en Madrid, en la imprenta de Diego Martínez Abad[12] (lám. 3), otra edición de esta misma relación, con alguna pequeña variación en el grabado y añadidas licencias civil y eclesiástica dadas en ese año en la corte.


RELACION VERIDICA, Y AVTENTICADA POR AVTORIDAD del Ordinario de la Ciudad, y Arçobispado de Señor Santiago, vnico Patron de España.

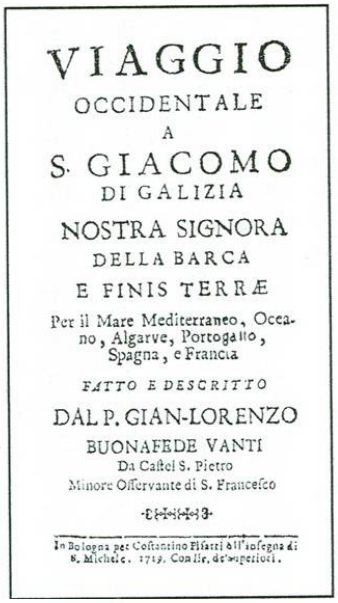
DE LAS MARAVILLAS, PRODIGIOS, y Milagros, que Nuestro Señor obra, y ha obrado por medio de la Devotissima Imagen de

Nª Sª DE LA BARCA,

COLOCADA EN SV CAPILLA, QVE ESTÁ à la orilla del Mar, y distante como dos tiros de mosquete de la Iglesia Parroquial de la Villa de Mugia, en el Reyno de Galicia, Arçobispado de Santiago.

LA QVAL DA A LVZ VN DEVOTO DE LA misma Reyna de los Angeles, Madre de Dios, y de los hombres, Maria Santissima, para consuelo de sus devotos, y mayor veneracion de esta Soberana Señora.

Con licencia: En Madrid, por Diego Martinez Abad, Impressor de Libros. Año de 1719.


VIAGGIO
OCCIDENTALE
A
S. GIACOMO
DI GALIZIA
NOSTRA SIGNORA
DELLA BARCA
E FINIS TERRÆ
Per il Mare Mediterraneo, Oceano, Algarve, Portogallo, Spagna, e Francia
FATTO E DESCRITTO
DAL P. GIAN-LORENZO
BUONAFEDE VANTI
Da Castel S. Pietro
Minore Osservante di S. Francesco

In Bologna per Costantino Pisarri all'insegna di S. Michele. 1719. Con lic. de' superiori.

Si seguimos el rastro de la noticia, nos sorprenderá saber que también en ese año, 1719, se publicó en Bolonia por Constantino Pisarri un libro donde se insertó esta relación, titulado *Viaggio occidentale a S. Giacomo di Galizia, Nostra Signora della Barca e Finisterra per il mare Mediterráneo, Oceano, Algarbe Portogallo, Spagna e Francia* (lám. 4); su autor, un franciscano italiano, G. Buonafede Vanti. Cabe ahora recordar que la relación entre Bolonia y España fue siempre muy fluida; desde que se fundó el Colegio de España en Bolonia en 1365 numerosos españoles, también desde Santiago de Compostela, viajaron allí a estudiar Derecho; la orden franciscana, con sedes en Santiago y Bolonia fue importante un elemento de enlace.

Hay que destacar que en la imprenta de Pisarri se habían sacado a luz a finales del siglo XVII varias ediciones del libro de viaje que otro peregrino italiano, Domenico Laffi (lám. 5) hizo a Santiago de Compostela y por lo tanto, no es extraño que, tras el éxito editorial anterior, en

[12] De esta edición se conservan tres ejemplares: según el CCPB solo 1 en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid (11/9391 nº 583 -- Sin enc. -- Procede de la colección Mateos Murillo); pero sabemos de la existencia de otros dos: uno en la Biblioteca Xeral Universitaria de Santiago y otro en la Biblioteca de la Fundación Penzol en Vigo.

Viaggio in Ponente
A' SAN
GIACOMO
DI GALITIA,
E FINISTERRÆ,
Di D. Domenico Laffi Bolognese;
Aggiuntoui oltre cui solita di ppo il suo terzo Viaggio à quelle Parti.
Con la Tauola de' Capitoli, e cose più notabili.
TERZA IMPRESSIONE.
All'Illustriss. e Reuerendiss. Sig. Co:
CARLO EVANGELISTA
GRASSI
Abbate, e Dottore dell'vna, e l'altra Legge, Preuosto della Metropolitana di San Pietro, e Consultore della Santissima Inquisitione di Bologna.
In Bologna per gl'Eredi del Pisarri. 1681.
Con licenza de' Superiori.

1719 publique el de Buonafede Vanti que peregrinó a Santiago el año santo de 1717, quizás esperando obtener los mismos beneficios. Pero lo que resulta más llamativo en estas ediciones de Bolonia es que en sus portadas los títulos incluyen en tipos destacados, además de "Santiago", lugar mítico de peregrinación, "Finisterre" y "Nuestra Señora de la Barca". Parece claro que hay una estrategia común, religiosa, política y también editorial, de difusión del culto y la devoción.

El libro de Buonafede Vanti recoge doce cartas (que corresponden a los doce meses del año) que él escribió a un amigo durante su viaje relatando en su lengua materna, el italiano, su peregrinación a Santiago de Compostela. En una de esas cartas cuenta cómo estando en Santiago conoció los prodigios de Nuestra Señora de la Barca e inició el viaje al santuario donde quedó sorprendido; al regresar a Santiago es recibido por el conde de Maceda, promotor del nuevo santuario y de la relación que nos ocupa, quien se la regala, junto con otros libros, imágenes y estampas de la Virgen de la Barca, por lo que Buonafede Vanti se compromete a traducirla al italiano. Y en efecto, en el libro se reproduce fielmente en italiano nuestra relación.

En el último tercio del siglo XX, Ricón y Rusich (1978) interesados en la obra pero sin conocer la edición original de 1716, la tradujeron al español a partir de la traducción al italiano que inserta Buonafede Vanti en su libro. En 2005 el Centro Italiano de Estudios Compostelanos, con sede en la Universidad de Perusa, editó el libro de Buonafede Vanti, con la relación, en italiano, y en 2007, por iniciativa del mismo centro, se editan en español las dos cartas (3ª y 4ª) que describen su estancia en Galicia[13], y por lo tanto, también la relación de los milagros de la Virgen de la Barca. Por lo tanto, a la vista del interés que a lo largo del tiempo hubo por esta relación, siempre reeditada y estudiada a partir del texto de Vanti de 1719 y nunca del original, creo que el haber dado noticia de la conservación de un ejemplar de la edición de 1716 resultará de provecho.

Resulta muy curioso, o por lo menos no parece lo más frecuente, el itinerario de difusión que sigue esta Relación de sucesos; su publicación primero en Santiago y tres años más tarde en Madrid y Bolonia, justo a la inversa de cómo solía ser el itinerario informativo (Italia-> Madrid-> otras ciudades: Santiago). También apuntan unos agentes de la información distintos, no profesionales, en este caso religiosos, peregrinos, viajeros, que llevan noticias de lo que acontece en sus viajes y las traducen y así las difunden y siguen difundiéndose traducidas durante siglos, aun cuando a veces se pierde cualquier lazo de unión con la edición original.

Esta relación de milagros resulta de gran interés, sobre todo, por su valor bibliográfico, pero también por ser testimonio de una época, de una forma de escribir y de comunicar, de unos usos —los de la imprenta— y de unos procedimientos todavía hoy vigentes como medios de dirigir opiniones y adoctrinar masas. La relación de milagros de la Virgen de la Barca muestra el recorrido habitual de la información a la inversa: se publica

[13]Agradezco al profesor Paolo Caucci von Saucken de la Universidad de Perusa su generosidad al haberme facilitado las ediciones actuales de la obra de Buonafede Vanti.

exenta, primero en Santiago, luego en Madrid. Un peregrino italiano lleva el texto a su país, lo traduce y lo imprime como parte de un diario de viaje. Y luego, a partir de ese diario y desconociendo la *editio princeps*, se publican tres ediciones contemporáneas, dos en español (traducidas del italiano) y una en italiano.

Esta relación verídica de milagros de la Virgen de la Barca es muestra de los diferentes modos de difusión de las noticias (relación exenta, inserta en libro, traducción, etc.), de la importancia de los religiosos y viajeros como agentes propagadores de la información y de los usos e itinerarios informativos, en este caso recorridos en sentido diferente y menos común, ya fijos en el siglo XVIII. Pero sobre todo, esta relación y sus ediciones en Santiago, Madrid, Bolonia, Trento… constituyen una prueba más de que el interés cultural e informativo de España e Italia sigue confluyendo a lo largo de los siglos, porque como muy bien señala A. Egido (2010): "entre España e Italia ha existido siempre una red de caminos de ida y vuelta que llegan a nuestros días".

Bibliografía

ALMANSA Y MENDOZA, Andrés de (2001) *Obra periodística*, edición y estudio de Henry Ettinghausen y Manuel Borrego, Madrid, Castalia.

BARRIOCANAL LÓPEZ, Yolanda (1996) *El grabado compostelano en el siglo XVIII*, A Coruña, Fundación Barrié de la Maza.

BUONAFEDE VANTI, G. Lorenzo (2005) *Viaggio occidentale a S. Giacomo di Galizia...*, G. Tumbarlini, ed., Universitá de Trieste.

BUONAFEDE VANTI, G. Lorenzo (2007) *Cartas desde el fin del mundo*, introducción, traducción y notas de Jacopo Caucci von Saucken, Santiago, Lúdica edicións, 2007.

DÍAZ FERNÁNDEZ, José Mª (1993) "Verdadero retrato de Nuestra Señora de la Barca en el puerto de Muxía, Reino de Galicia" en *Santiago, camiño de Europa. Culto e cultura na peregrinación a Compostela*, Santiago, pp. 355-56.

EGIDO, Aurora (2010) "El viaje a Italia. Nota sobre un libro recuperado de Pedro Manuel de Urrea", *Ínsula* 757-758, (enero-febrero 2010), pp. 2-6.

FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, M. (1979) *España y los españoles en tiempos modernos*, Salamanca, Universidad.

GÓMEZ TONEL, Juan (1997) *Exequias que hizo la Real Audiencia del Reino de Galicia a Margarita de Austria*, ed. de Yolanda Barriocanal López, Santiago, Xunta de Galicia.

INFELISE, MARIO (2005) *Prima dei giornali. Alle origini della pubblica informazione*, Roma-Bari, Laterza.

LÓPEZ, Atanasio (O.F.M.) *La imprenta en Galicia*, Xunta de Galicia, Consellería de Cultura e Benestar Social.

MOTÁÑEZ MATILLA, M. (1953) *El correo en la España de los Austrias*, Madrid.

LÓPEZ POZA, Sagrario (2004) "Catálogo y edición digital de *relaciones de sucesos* españolas accesible en Internet", en *Trabajos de la VIII reunión de la Asociación Española de Bibliografía (2003)*, Aurora Miguel Alonso, Gloria Carrizo Sainero, Isabel García-Monge (eds.), Madrid, Asociación Española de Bibliografía, Biblioteca Nacional, pp. 93-102.

LÓPEZ POZA, Sagrario, ed. (2006) *Las noticias en los siglos de la imprenta manual. Homenaje a Mercedes Agulló, Henry Ettinghausen, Mª Cruz García de Enterría, Giuseppina Ledda, Augustin Redondo y José Simón*, A Coruña, SIELAE y Sociedad de Cultura Valle-Inclán.

PENA SUEIRO, Nieves, ed. (2007), "Cuando la pintura es poesía: versos y jeroglíficos con que la Universidad de Santiago lloró a Carlos II", *Revista I/C*, nº 4, Universidad de Sevilla, <http://www.departamento.us.es/dperiodismo1/files/u7/ANTOL__GICA_3.pdf>

ODRIOZOLA, A. y J. R. BARREIRO FERNÁNDEZ (1992) *Historia de la imprenta en Galicia*, Biblioteca Gallega.

RICÓN Amado y Luciano RUSICH (1978) "Relación desconocida de los Milagros de Nuestra Señora de la Barca de 1716", *Liceo Franciscano*, 91-93, pp. 227-254.

RISCO, Vicente (1962) "Etnografía: cultura espiritual" en R. Otero Pedrayo (dir.) *Historia de Galiza*, vol. I, Ed. Nós, Buenos Aires, pp. 333-405.

ANEXO I

Historia editorial de la *Relación verídica…*
Relación de los milagros de la Virgen de la Barca
Santiago, Antonio de Aldemunde, 1716.
Relación de los milagros…,
Madrid, Diego Martínez Abad, 1719
Buonafede Vanti, G., *Viaggio occidentale a S. Giacomo…*
Bologna, A. Pisarri, 1719
A. Ricón y L. Rusich, "Una relación de milagros casi desconocida…", N. Y., 1978
Buonafede Vanti, G., *Viaggio occidentale…*, ed. de G. Tamburlini, Trento, 2005.
Cartas desde el fin del mundo, ed. Jacopo Caucci, Santiago, 2007.